

## APORTES DE LA RED INTERNACIONAL DE TERRITORIO Y TERRITORIALIDADES EN AMÉRICA LATINA (SURCOS) AL ESTUDIO DE LOS PROCESOS DE AVANCE EXPANSIVO DEL CAPITAL EN MENDOZA (ARGENTINA)

## CONTRIBUTIONS OF INTERNATIONAL NETWORK OF TERRITORY AND TERRITORIALITIES IN LATIN AMERICA (SURCOS) TO THE STUDY OF THE CAPITALISM EXPANSION PROCESS IN MENDOZA (ARGENTINA)

**Laura Torres<sup>1</sup>**

Facultad de Educación. Universidad Nacional de Cuyo  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
ltorres@mendoza-conicet.gob.ar

**Gabriela Pastor<sup>2</sup>**

Facultad de Ingeniería. Universidad Nacional de Cuyo  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
gpastor@mendoza-conicet.gob.ar

**Franco Marchionni<sup>3</sup>**

Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad de Mendoza  
Consejo Nacional de investigaciones Científicas y Técnicas  
fmarchionni@mendoza-conicet.gob.ar

---

<sup>1</sup> Laura Torres es Doctora en Antropología por la Universidad de Sevilla, Magíster en Antropología por la Universidad Nacional de Córdoba y Lic. en Trabajo Social por la Universidad Nacional de Cuyo. Es investigadora independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y desarrolla su labor en el Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (ADIZA-CCT CONICET Mendoza). Además es docente de la Facultad de Educación. Su línea de investigación se articula alrededor del estudio territorial de los procesos de apropiación, control y uso de los bienes naturales en tierras secas, con una mirada particular sobre los procesos de (re)producción social y trabajo en unidades domésticas de producción campesina. Es miembro de SURCOS, Red Internacional en Territorio y Territorialidades en América Latina.

<sup>2</sup> Gabriela Pastor es Doctora por la Universidad de Sevilla y Arquitecta por la Universidad de Buenos Aires. Es Profesora Titular de la asignatura Diseño del Paisaje en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Cuyo y de especialización, maestrías y doctorados en nuestro medio y en el exterior. Asimismo es Investigadora Independiente de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y desempeña su labor en el Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA), en donde también es miembro del Consejo Directivo con carácter suplente. Su línea de investigación se orienta a indagar en los procesos de construcción del paisaje cultural y del patrimonio en relación a la actividad turística en las tierras secas del oeste argentino.

<sup>3</sup> Franco Marchionni es Doctor en Arquitectura por la Universidad de Mendoza, Magíster en Arte Latinoamericano por la Universidad Nacional de Cuyo y Arquitecto por la Universidad de Mendoza. Es docente de Grado y Posgrado de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la Universidad de Mendoza. Asimismo es investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y desempeña su labor en el Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA).

Su línea de investigación -Territorio(s), Paisaje(s) y Poder en Tierras Secas del Oeste Argentino-, aborda el estudio del paisaje como imagen de procesos de transformación territorial mediados por el poder. Ha participado y participa en proyectos financiados por el FONCyT-ANPCyT (Argentina) y CONICET (Argentina). Los resultados de estas investigaciones han sido difundidos a través de más de 30 publicaciones nacionales e internacionales, así como en presentaciones y comunicaciones en eventos científicos.

## Resumen

Este trabajo da cuenta del nacimiento y proceso de consolidación de la Red Internacional de Territorio y Territorialidades en América Latina (Surcos). Se trata de una red de investigación científica de carácter internacional, nacida en 2013 y que integra investigadores procedentes de Colombia, México y Argentina. En el trabajo se enumeran las instituciones que son parte de la red y se describen los objetivos que se propone y las preocupaciones que animaron su conformación. Luego de describir la metodología de trabajo que se da en este espacio colaborativo se profundiza el análisis de uno de los estudios de caso que aborda el nodo Mendoza, asociado a la Universidad Nacional de Cuyo y al Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (Iadiza-Conicet). Se analizan entonces los procesos de avance territorial del capitalismo en tierras secas de Mendoza, con una mirada detallada sobre los pequeños productores ganaderos de perfil pastoril localizados en contextos de tierras secas no irrigadas de Mendoza. Los principales hallazgos confirman la coexistencia de dinámicas de acorralamiento del campesinado y “empresarialización” de la ganadería en el este y sur provincial.

**Palabras clave:** Red científica – Territorio – Territorialidades - Expansión del capital – Campesinado

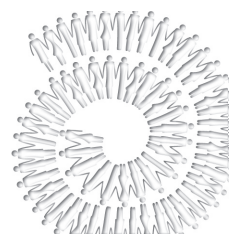
## Abstract

This paper is an account of the origin and consolidation of SURCOS, International Network of Territory and Territorialities in Latin America. This is an international scientific research network started in 2013, which includes researchers from Colombia, Mexico, and Argentina. The paper lists the institutions that are part of the network and mentions the objectives and concerns that gave origin to it. After describing the methodology of work, it delves into a case study regarding the Mendoza node, associated with the Cuyo University (UNCu) and the Institute for the Research of Arid Lands (IADIZA) of the National Research Council (CONICET). Then, the paper analyzes the process of expansion of capitalism in drylands of Mendoza, focusing on small cattle producers and rural communities with herding activities. Our findings confirm a process of cornering of the rural communities and a growing tendency to transform the activity into “business enterprises” in the south and east of Mendoza.

**Key words:** scientific network – territory – territorialities – expansion of capitalism – rural communities

Recepción: 14-07-2016

Aprobación: 03-05-2017



## INTRODUCCIÓN

En julio de 2013, investigadores de Colombia, México y Argentina celebraron el nacimiento de Surcos, Red Internacional sobre Territorio y Territorialidades en América Latina. Cobijados por la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cuyo y con el apoyo de la Secretaría de Políticas Universitarias de Argentina, investigadores de distintas universidades y centros de investigación de estos países se reunieron y asumieron el desafío compartido de consolidar un espacio de intercambio académico orientado al estudio del territorio y las territorialidades de América Latina.

Preocupaba entonces, y sigue preocupando, a los investigadores reunidos en la red analizar los territorios y territorialidades plurales que distintos grupos sociales del subcontinente construyen en contextos mundiales, nacionales y regionales, que asisten al recrudescimiento de los procesos de avance expansivo del capital en la nueva fase del neoliberalismo que inaugura el advenimiento del siglo XXI. Dentro de este campo de preocupaciones, los objetivos de la red giran en torno a:

- describir los procesos de avance expansivo del capital sobre las ruralidades de los tres países considerando los bienes que resultan objeto de disputa, tanto así como los territorios –particulares, históricos y plurales- que reciben las nuevas demandas y presiones;
- analizar los sujetos, grupos y actividades económicas que controlan / guían los procesos de re-des-territorialización en favor del capital y
- observar las respuestas locales y las conflictividades que se desarrollan en América Latina frente a las intervenciones que se ejecutan y/o planifican sobre sus territorios rurales.

Abierta a otras universidades y centros de investigación de América Latina que compartan sus líneas de investigación y preocupaciones, por el momento se integran en Surcos investigadores asociados a la Universidad El Bosque, Universidad de Manizales y Fundación Uniclaletiana, todas estas de Colombia; la Universidad Nacional de Cuyo, Universidad Nacional de la Patagonia Austral e Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (Iadiza-Conicet-CCT), de Argentina, y la Universidad Autónoma de Baja California, México.

En términos operativos, la red se organiza en cinco nodos. Cada uno se compone de equipos de investigación de una misma región que llevan adelante procesos de investigación autónomos pero ensamblados a ejes de indagación definidos colectivamente. En cada nodo interactúan investigadores con diverso grado de



formación, becarios y estudiantes; en algunos casos, además, se articulan los esfuerzos que algunos estudiantes y docentes realizan en diversos semilleros de investigación.

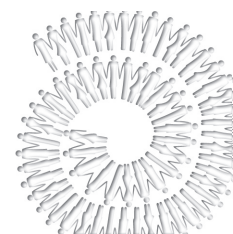
En lo sucesivo, el trabajo describe las preocupaciones y desafíos que motivaron el nacimiento y animan la consolidación de la red. Luego, presenta y explora uno de los estudios de caso que lleva adelante el nodo Mendoza.

## **1. Surcos, enredar para (des)enredar**

A lo largo de las tres últimas décadas, pero con particular fuerza en los últimos años, la reestructuración del capitalismo global y el reposicionamiento de América Latina en la división internacional del trabajo (Tadeo, 2010; Svampa, 2012 y 2013) han implicado para la región la acentuación de los perfiles extractivistas y la reconfiguración de las relaciones con aquellos territorios que resguardan las materias primas y bienes naturales que serán destinados a los mercados mundiales (Teubal, 2001; Grigena y Álvarez, 2013).

Esta sucesión de cambios, que implica volcar al mercado ampliado ingentes cantidades de bienes naturales sin procesar o con muy poco procesamiento y que cuenta entre sus principales actores al Estado y a los sectores económicos más concentrados (Seoane, 2013), apoya las bases de sus proyectos extractivos sobre algo muy distinto a los “espacios vacíos” que algunos sectores imaginan empujar al progreso por la vía del crecimiento o, lo que es casi lo mismo, mediante la inyección de nuevos capitales, generalmente extranjeros. Alejados de los vacíos reiteradamente diagnosticados por las agencias nacionales e internacionales interesadas en dar nuevos incentivos al “desarrollo”, los territorios rurales de América Latina constituyen espacios socio-culturales plurales, históricamente densos y ambientalmente diversos que conviven, incorporan, repelen y resisten los embates del capital.

En un intento por alejarse de las miradas panópticas, interesadas en mejorar las tecnologías sociales para perfeccionar los procesos de disciplinamiento y control social sobre el campesinado o peor aun, en justificar su desplazamiento y reemplazo por actores “eficientes”, “racionales” y “competitivos” bajo las premisas del neoliberalismo, Surcos se pregunta por las múltiples construcciones locales existentes en América Latina que se posicionan en lugares de enunciación diferentes al capital. Considera para ello y al unísono, las fuerzas globales con las que dialogan las territorialidades indígenas y campesinas y los múltiples campos de prácticas -económicas, políticas y culturales- que nos hablan de otras formas de relación con la(s) naturaleza(s), la(s) economía(s) y la(s) sociedad(es). Un poco más allá, da paso a visiones del territorio y las territorialidades en estrecho vínculo con las relaciones sociales, como realidades plurales, heterogéneas e históricas, que nos hablan del capitalismo porque dialogan con él, pero que al mismo tiempo lo desbordan y a veces interpelan para hablar de otras realidades.

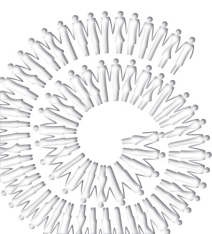


Como parte de los esfuerzos que se realizan en la red, los investigadores que la integran asumen el desafío de describir los territorios donde realizan sus investigaciones y sobre los cuales inscriben sus preguntas, inquietudes y recorridos. Los intercambios que se propician dentro de la red se apoyan en investigaciones de fuerte base empírica y en instancias de diálogo previo y continuo con los territorios y territorialidades particulares donde cada investigador e investigadora trabaja. Así, si de un lado la red asume el desafío de generar investigaciones de calidad, al mismo tiempo entiende que la calidad no puede ser construida en los muros de cristal en que puede quedar atrapada la ciencia, y por ello opta y brega por investigaciones comprometidas con las realidades objeto de estudio.

A los efectos de dialogar con-sentido, a varios niveles, integrando escalas y en el marco de “conversaciones” extensas que rebasan la academia, los investigadores e investigadoras reunidas en la red identificaron territorios locales, dicentes de conexiones globales que escenificaban diferentes grados de colisión con los proyectos de expansión territorial actuados por el capitalismo.

Tanto en Argentina, como en México y Colombia, las especificidades que la década del 90 inaugura para el avance expansivo del capital sobre la ruralidad impactarán con crudeza, especialmente, sobre el campesinado. Algunas veces desplazándolo físicamente de los territorios en que resolvía su reproducción, otras desterritorializándolo in situ (Haesbaert, 2011) por la vía del acorralamiento. Es que los procesos de cambio asociados a la avanzada neoliberal -y a su hermano extractivismo- implicarán para el campesinado una nueva arremetida sobre los bienes y territorios donde –no sin tensiones- se jugaba su reproducción. El cercamiento de los bienes comunes y su acaparamiento a título privado por parte de grandes corporaciones, el estrechamiento y precarización de las fuentes de empleo rural –estacional y permanente- y la degradación minera a la que quedan expuestos los territorios tendrán un necesario correlato en la ampliación de los márgenes de incertidumbre y en la amplificación de las vulnerabilidades ambientales, sociales, políticas y económicas.

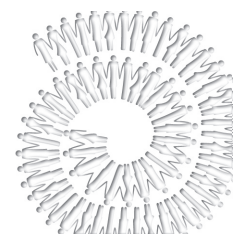
En medio de estos procesos de transformación, los grupos indígenas y campesinos de América Latina han ensayado diversas formas de contestación. A veces arrinconados por las situaciones de violencia, otras porque ven comprometidas sus posibilidades de reproducción social, algunos abandonan sus parcelas y junto a los trabajadores rurales desplazados por los procesos de flexibilización laboral, se trasladan a las ciudades. En otros casos, unos y otros ensayan estrategias alternas, actualizan, reinventan y crean nuevas formas de organización, intercambio y trabajo que los habilitan a resistir. Es que, en definitiva, América Latina asiste a la escenificación de nuevas luchas por el territorio y las territorialidades, luchas que en definitiva expresan aquellas que se plantean entre reproducción social de la vida y reproducción ampliada del capital.



Identificadas las preocupaciones centrales que animaban la conformación de la red, los investigadores asociados a ella definieron preguntas de investigación, hipótesis de trabajo y marcos teóricos comunes, y seleccionaron estudios de caso donde desplegar procesos de investigación compartidos.

En Colombia se seleccionaron dos estudios de caso; la comuna de San José (Manizales) y la localidad de Tumaco (Nariño); en México, la localidad de San Quintín (Baja California) y, en Argentina, las provincias de Mendoza y Santa Cruz. Como elemento compartido, cada uno de estos territorios da cuentas del encuentro –a veces conflictivo- entre grupos indígenas y/o campesinos y actividades económico-productivas que profundizan el uso extractivo del territorio. En San José, Manizales, las poblaciones locales enfrentan diálogos desiguales con el Estado y las empresas privadas, al mismo tiempo reciben las presiones que inducen los intereses de conservación y restauración del hábitat. En Tumaco, Nariño, en el sur del país, los procesos actuales, particularmente vinculados con la expansión territorial del narcotráfico, generan conflictos con las poblaciones indígenas dedicadas a la agricultura, que en el presente reorientan sus perfiles al cultivo de coca. Además de las problemáticas específicas que estos encuentros producen con los sectores de la economía ilegal, el rol del Estado no parece, al menos por el momento, suficiente para aplacar los conflictos y en su lugar ensaya respuestas tenues y focalizadas. Estos casos exponen interesantes confluencias entre la economía –indígena, campesina, empresarial, ilegal-, el derecho y la cultura. En México, el caso de San Quintín, abre posibilidades de análisis que lo acercan a Mendoza (Argentina) por cuanto se construye como lugar de tránsito de migrantes internacionales de tipo estacional que colaboran en el desarrollo de las actividades de cosecha, en este caso en Estados Unidos y México. Su consideración permite integrar las dimensiones de la cultura, el derecho, el ambiente y la economía, al mismo tiempo que devela procesos de construcción de los territorios y las territorialidades en fuerte diálogo con el movimiento. En Argentina, los estudios de caso que se están considerando se sitúan en las provincias de Mendoza y Santa Cruz, dos territorios extra-pampeanos de tierras secas, diferencialmente incorporados a los intereses del capital, que expresan nuevas situaciones de conflicto relacionadas con el avance de la minería, la ganadería de perfil capitalista, el turismo de lujo y los intereses inmobiliarios sobre la ruralidad; todo esto al interior de espacios territorializados por indígenas y campesinos en situaciones jurídicas inestables e irregulares. Los casos suponen confluencias entre las esferas del ambiente, la economía y la cultura, además del derecho.

Los diferentes trabajos que se reúnen en este número de la Revista *Convergencias*, gestada en co-autoría por investigadores asociados a Surcos, se disponen a describir los territorios que han sido seleccionados como estudios de caso, considerando en ellos los diversos y a veces conflictivos proyectos de territorialización que expresan.



## 2. Procesos de reconversión productiva y transformación territorial en Argentina. Selección del estudio de caso Mendoza

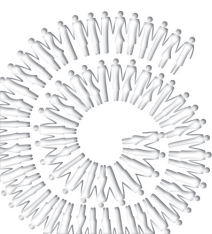
En 2012, un trabajo gestado desde el continente africano señalaba que en los últimos años “los Estados africanos están recibiendo lo que han estado buscando durante mucho tiempo: inversión extranjera” (Hall, 2012, p.175). En 2017, la frase parece perfectamente aplicable a muchos estados latinoamericanos.

En el planteo de Escobar (2007), las demandas de inversión que África y América Latina postulan aparecen claramente asociadas a los discursos del desarrollo; a aquella narrativa nacida al abrigo de la economía neoclásica según la cual el crecimiento económico deriva en desarrollo, el desarrollo es moralmente benigno y necesario y la urgencia por alcanzarlo encuentra pleno fundamento en la lucha contra la pobreza. Sin embargo, el problema no reside solo en que las promesas de desarrollo asociadas a la inversión extranjera no han significado un alivio a la pobreza; han profundizado las condiciones estructurales que la generan.

Lejos de los presagios de sus defensores, la promoción del crecimiento económico y el desarrollo, sustentado en los pilares de las exportaciones e inversiones implicará la profundización en América Latina de las actividades primario-extractivas, la transferencia al mercado de grandes cantidades de materias primas y recursos naturales con nulo o poco procesamiento (Gudynas, 2012) y la consolidación de economías de enclave, fuertemente vinculadas a los intereses de los sectores más concentrados (Teubal, 2006).

Aun cuando la inserción subordinada de América Latina muestra efectos a diferentes escalas y dimensiones; en una amplia diversidad de actores y espacialidades, en los territorios rurales sus efectos resultan particularmente profundos. Es que si de un lado, estos territorios han sido tradicionalmente sindicados como aquellos que debían recibir ayuda prioritaria, no solo porque concentraban los mayores niveles de pobreza, también porque muchos “carecían de proyectos”<sup>4</sup> que les permitieran sumarse de forma competitiva y eficiente a los mercados nacionales e internacionales, del otro se posicionan –y a instancias de idénticas narrativas- en las sedes físicas con mayores ventajas –es decir, riquezas- para cobijar los procesos de extracción (Galafassi, 2008). Es en ellos donde se disponen las reservas minerales, gasíferas y petroleras; también las de agua dulce, tierras, bosques y biodiversidad; en otras palabras, los sitios sobre los que necesariamente recaerán los –ahora sí- “proyectos”. Sin embargo, la conquista de recursos y territorios no implicará un avance sobre espacios “improductivos” y “vacíos”

<sup>4</sup> Algunos trabajos gestados a propósito de los territorios rurales de Mendoza que invitan a remontar las condenas a las que quedan reducidos algunos territorios “sin proyecto” a través de la incorporación de iniciativas que permitan integrar sus productos al mercado mundial. La asociación llana y aporreada entre proyecto territorial y participación en el mercado resulta indicativa de la miopía que implica reducir la economía al mercado y los proyectos territoriales al volumen de exportaciones.

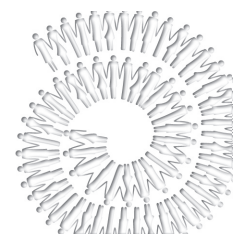


(Schweitzer, 2014) o sobre bienes vacantes y libres de uso; en muchos casos –y porque los “no proyectos” solo lo eran para algunos - deberá activar procesos paralelos de despojo, generar nuevas clausuras al acceso y uso de los bienes comunes y avanzar sobre los medios de producción y trabajo en base a los cuales el campesinado resolvía su reproducción social.

En Argentina resultarán paradigmáticas las transformaciones territoriales asociadas a la soja, monocultivo emblema del nuevo milenio. El impulso que gana esta “commodity” desde mediados de los años 90, sobre todo en los territorios pampeanos y del borde extra-pampeano, ha implicado el arrasamiento de ecosistemas, agrosistemas y paisajes enteros (Galafassi, 2008), la homogeneización agrícola y la intensificación en el uso del suelo (Aizen, Garibaldi y Dondo, 2009), el acorralamiento de los campesinos y medianos productores (Cáceres, Soto, Ferrer, Silveti y Bisio, 2010 y Domínguez y Sabatino 2008; Azcuy, 2010), la erosión de las tecnologías productivas regionales (Manuel-Navarrete et al. 2005) y la emergencia de nuevas conflictividades en temas ambientales, de acceso a la tierra y de salud, de seguridad y soberanía alimentaria e hídrica (Teubal, 2001; Reboratti, 2006; Gras y Hernández, 2009).

Por fuera de la pampa húmeda y más allá de la soja, la provincia de Mendoza no permanecerá al margen de esta cascada de transformaciones. Las pequeñas porciones territoriales de la ruralidad que ya cobijaban los cultivos exportables más rentables, asistirán a un profundo proceso de reconversión productiva, particularmente evidente alrededor de la vitivinicultura. El pasaje de la “Vitivinicultura Tradicional” a la “Nueva Vitivinicultura” se caracterizará por el ingreso de modernas tecnologías de riego y producción; de productores y capitales de perfil empresarial, muchas veces extranjeros, y por el vuelco definitivo a la producción de vinos de alta gama con destino a los mercados mundiales (Neiman y Bocco, 2001; Montaña, 2003). Tal como ha sido documentado para otras regiones vitícolas del mundo (Cayuela Sánchez, 2015; Pedreño Cánovas, 2014), estos procesos no solo traducirán en una nueva arremetida del capital; desembocarán además en la conquista de esferas que no habían sido integradas al capitalismo; el sabor y la calidad de los frutos –en Mendoza, hechos vino- y de las explotaciones familiares. En palabras de Pedreño Cánovas (2014), en los escenarios de la agricultura globalizada “se producen variedades de uva con sabor a uva de forma capitalista y por tanto ese sabor ha devenido en valor de cambio” (p. 30).

Aun cuando varios autores y actores del Estado y de la producción ven en estos procesos alentadores signos de cambio que favorecen la “modernización” e “integración” de Mendoza al mundo, otros advierten -y en virtud del mismo proceso- un recrudecimiento de los conflictos distributivos. Desde estas visiones, la nueva vitivinicultura no solo implica un incremento de los volúmenes y valores de vino exportable; activa procesos paralelos de concentración de la tierra y la producción, el desplazamiento y/o acorralamiento de





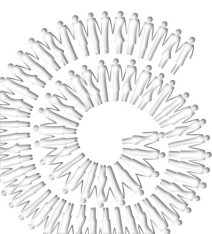
los pequeños productores agrícolas, condiciones más flexibles y precarias en materia de empleo rural y una disminución en los niveles de demanda de los trabajadores menos calificados y estacionales (Bocco y Dubbini, 2007; FAO, 2007). Así las cosas y aun admitiendo que desde mucho antes la vitivinicultura coexistió con mercados de trabajo segmentados que resultaron centrales a la acumulación capitalista (Salvatore, 1986; Moreno y Torres, 2013), el nuevo modelo redoblará los procesos de subordinación.

Pero los procesos de transformación no se agotarán allí. Más allá de los territorios-bastión de la vitivinicultura, los espacios no irrigados expresan dos particularidades, cuya confluencia y alimentación recíproca profundiza el avance del capital sobre espacialidades más tardíamente incorporadas a sus geografías.

Por un lado, las tierras secas no irrigadas de Mendoza han sido recurrentemente señaladas como territorios obsoletos e improductivos, desconectadas de los circuitos “más dinámicos” de la economía y con limitaciones estructurales para surcar “con éxito” un proceso de integración autónomo. Han sido pensadas/imaginadas como “territorios sin proyecto”, pobladas por pequeños productores pastoriles que hacen uso de los recursos en el marco de situaciones de tenencia precaria; pobres rurales, no-productores o productores inviables (Paz, 1995; Torres, 2010). Porque, además, en muchos casos estos territorios evidencian signos graves de degradación y porque en la visión de los principales organismos que entienden en la problemática, desertificación y pobreza configuran un círculo vicioso que reconoce en el sobrepastoreo un agente causativo de primer orden de importancia (UNEP, 1994; DCSyLcD, 1997), los procesos de ayuda que arriban desde las esferas extra-locales se han visto perneados por la idea de “ordenar” y “aplicar racionalidad” al “caos” actuado por los locales, muy especialmente, por los pequeños productores y campesinos.

Pero además de esta condición, esas mismas tierras secas no irrigadas son las que contienen las principales reservas mineras, petroleras y gasíferas de la provincia, las que dan cobijo a emprendimientos ganaderos de perfil empresarial orientados a la producción de carne para el mercado interno, las que acogen las principales áreas naturales protegidas de Mendoza y las que compiten por los mejores paisajes-postal para consumo turístico. Territorios ricos en sentido lato; en bienes naturales, biodiversidad y en calidad y heterogeneidad de paisaje(s).

En un intento por conciliar las dimensiones sociales, económicas y ambientales y alcanzar el ideal del “desarrollo sustentable”, algunas iniciativas estatales que hacen foco sobre las tierras secas no irrigadas ponen el acento en el auxilio de los pequeños productores familiares y, en general, bajo el paraguas del desarrollo territorial rural, promueven procesos de capacitación y modernización productiva, nuevas formas de asociativismo y el agregado de valor a los productos locales. Refinando la ideología



de la modernización, de lo que se trata, en todos los casos, es de reconectar a estas poblaciones y territorios con el mercado, por suponer antes, que por fuera de él toda existencia social resulta imposible, cuando no estéril.

En otras oportunidades, las iniciativas del Estado hacen foco sobre el “ambiente” y la “producción” a secas. Se orientan a “preservar” la naturaleza y, mediante la creación de áreas naturales protegidas, congelan los usos sociales que (des)califican como predatorios. En otras oportunidades, sacrifican a las poblaciones locales para favorecer el ingreso de actores “eficientes” y “racionales”, ascendidos a la categoría de “productores competitivos”. Sin embargo, porque en ambos casos las iniciativas en curso favorecen el acaparamiento –privado o estatal- de tierras en manos de productores de perfil campesino e inducen una lectura del territorio que desconoce las formas alternas de construcción de las espacialidades, activan nuevos cercamientos y profundizan la separación de las poblaciones de sus medios de producción y reproducción de la vida.

La elección de Mendoza como estudio de caso no resulta caprichosa. Tratándose de una provincia extra-pampeana argentina, enclavada en el corazón de la Diagonal Árida Sudamericana, sus territorios rurales enuncian vertiginosos procesos de cambio, no solo alrededor de la vitivinicultura.

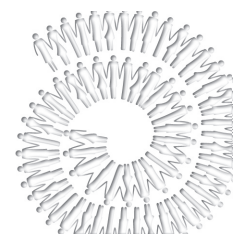
En materia ganadera, una actividad que reconoce una larga prolongación temporal en la provincia, se evidencia un acelerado proceso de reconversión productiva y, asociado a este, una tendencia general a la concentración de la producción. Sobre todo en el sur y este provincial, el avance de la ganadería de perfil empresarial implica el desplazamiento previo o acorralamiento posterior del campesinado de perfil agro-pastoril y lleva a la órbita privada un amplio conjunto de bienes comunes que hacen parte de los procesos de producción y trabajo de este conjunto de actores (Torres, Pessolano y Sales, 2014).

Entre 1988 y 2008, el stock ganadero bovino de la provincia registra un incremento del 47% y, paralelo a ello, se observa una disminución del 20% en el número de explotaciones agropecuarias que computan tales existencias. Por su parte, entre 2002-2008 y sobre una caída general del 15% en la cantidad de explotaciones agropecuarias que poseen existencias bovinas, las que más se retraen son las que no poseen límites definidos (Torres, et al., 2014) que, se sabe, pueden ser en su mayoría asociadas a predios campesinos con ocupaciones precarias (Paz, 2011).<sup>5</sup>

Paralelamente, las explotaciones existentes –de mayor tamaño- retraen su participación en el mercado de trabajo rural (Torres, Claver, Delugan y Abraham, 2011) y se muestran crecientemente dispuestas a introducir prácticas de manejo y mejoras demandantes

---

<sup>5</sup> Entre 2002 y 2008, las unidades agropecuarias con límites definidos, que poseen existencias bovinas, disminuyen 4% y la cantidad de cabezas bajo su control aumenta 9%. Las unidades agropecuarias sin límites definidos, que computan existencias bovinas, disminuyen (25%) tanto como lo hace el ganado que controlan (28%).



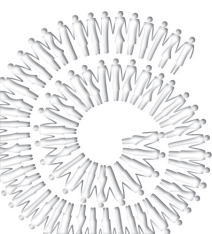
de capital (Torres, et al., 2014). Los datos colectados indican, además, que tanto para proveerse de insumos como para colocar su producción, las grandes explotaciones ganaderas prácticamente sobrevuelan los territorios locales, retaceando colaboración a la densificación de las tramas locales (Torres y Pastor, 2015).

Además de procesos que deben ser leídos en el contexto de los mecanismos de subsunción directa e indirecta que han marcado el pulso de las condiciones de relación entre campesinado y capitalismo (Gordillo, 1992), diversos autores señalan posibles correspondencias con el crecimiento exponencial que la soja expresa en el este nacional y que implica, entre otras cosas, el reacomodamiento espacial de la ganadería, su desplazamiento hacia zonas de menores aptitudes agroecológicas y la paralela modificación de los perfiles productivos (Rofman, 2012; Azcuy y Ortega, 2009; Rearte, 2011).

Los datos construidos en campo, en diálogo con productores campesinos indican, en esta línea, que las transformaciones que se generan al interior de la ganadería empresarial revierten en la introducción de alambrados; un mecanismo dispuesto a la demarcación de propiedad privada allí donde antes predominaban los sistemas de pastoreo común, el movimiento y el acceso regulado al agua. A coro con los antecedentes que arrojan otros territorios extra-pampeanos del país (Cáceres, Soto, Ferrer, Silveti y Bisio, 2010; Comerci, 2012), la introducción de límites fijos sobre los campos de pastoreo y la interceptación de aguadas, más aun en contextos de tierras secas, obstaculizan el movimiento oportunista del ganado y resquebrajan la plasticidad que los sistemas pastoriles deben mantener para hacer frente a condiciones ambientales caracterizadas por la incertidumbre y el cambio (Nori, Taylor y Sensi, 2008).

Pero incluso más allá de las transformaciones que se suceden en clave ganadera y vitivinícola, a partir de los años 90 la provincia asiste a la rápida consolidación del turismo rural (Torres, et al., 2015). De manera progresiva, los destinos asociados al vino y que le habían valido a la región cierta posición en los destinos enológicos del mundo, se combinan con ofertas de turismo en estancias, casonas y bodegas, que ofrecen oportunidades de fuga y relax a los sectores urbanos, en contacto con paisajes majestuosos.

Proyectos turísticos de diversas catalogaciones, algunos asociados a áreas protegidas, otros de lujo y en general liderados por sectores empresariales extraterritoriales, promueven nuevas formas de mercantilización de la naturaleza y patrimonialización estetizante de los paisajes culturales (Duncan y Duncan, 2001) y profundizan las tendencias a la urbanización de lo rural, en la dura pelea que representa la “competitividad” de los territorios y la captura de lo global.



Los datos colectados hasta el momento permiten observar la presencia creciente de emprendimientos de turismo rural de lujo que proponen contactos intermitentes con una naturaleza bella y controlada (Pastor, Torres, Grosso, Scoones y Marinsalda, 2017). Paradójicamente y como parte de los procesos de disciplinamiento de los destinos para su adecuación a la vista turística, esa naturaleza comercializada esconde sus ribetes humanizados, esto incluso cuando las acomodaciones que requiere no hacen si no confirmar lo dificultoso que resulta en el presente hablar de lo natural por fuera de lo social.

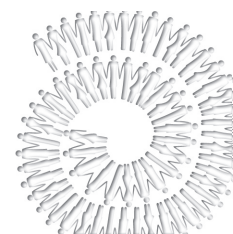
De un lado, entonces, quedarán los megaproyectos extractivos de enclave; del otro proyectos más pequeños dispuestos a la comercialización de la naturaleza en “estado puro”, allí donde esta se expresa; que promueven el consumo de lo bello, sublime e intocado, y que generan naturalezas al revés (Haesbaert, 2011) donde lo que debe ser controlado / ocultado / disciplinado son justamente las huellas del trabajo humano.

Ahora bien, aun cuando en términos generales unos y otros proyectos promueven la separación de los productores de sus medios de vida, queda por delante explorar la mirada de resistencias que los condicionan o interceptan; las nuevas formas de relacionamiento que emergen y las fuerzas locales que los alientan. Al menos en Mendoza, los datos colectados en los últimos años son dicentes de realidades mucho más complejas que aquellas que ofrecen la vista de campesinos sumisos y pasivos, siempre a la espera de “ayuda” externa. En algunas ocasiones, bajo la forma de movimientos sociales indígena-campesinos, otras a través de prácticas sociales y económicas que implican la modelación del territorio para la defensa de la autonomía, las tendencias a la desapropiación y al desmantelamiento dialogan con grupos sociales no carentes de agencia.

El desafío que queda por delante y que la red asume como propio es enorme; analizar las múltiples caras y ropajes con los que se viste el capital en América Latina, las prácticas y estrategias que despliega para avanzar, los diversos y múltiples bienes naturales y culturales sobre los que construye mercancías; las iniciativas locales con las que colisiona, dialoga, negocia y la enorme cantidad de grupos sociales, también de prácticas y estrategias, en resistencia.

## **CONCLUSIÓN**

A lo largo de los recorridos previos hemos buscado presentar los intereses académicos en torno a los que nace Surcos, una red científica internacional estrechamente vinculada a la Facultad de Educación y que articula los esfuerzos de docentes-investigadores de diversas universidades de América Latina. Una red joven, que procura acompañar los procesos de internacionalización universitaria que transitan las instituciones que enlaza



y que vuelca su mirada sobre territorios y territorialidades que expresan la enorme diversidad que reconoce el subcontinente.

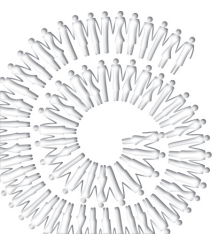
Los procesos de internacionalización universitaria, con los que Surcos dialoga, están recibiendo un fuerte apoyo de las instituciones de educación superior, en parte porque reflejan los estándares de calidad fijados a nivel internacional (Rodríguez, 2014). Pero aun en contextos institucionales que resultan auspiciosos para la conformación de redes académicas internacionales, Surcos entiende necesario mantener una actitud vigilante respecto al sentido que la internacionalización tiene, no solo para las instituciones; también para las personas que conforman las redes y para las personas con quienes las redes dialogan. El por qué y para qué internacionalizarse, el contenido que la “calidad” tiene y/o debería tener, los límites del campo científico y las características del trabajo científico no se conciben como debates cerrados ni acabados y suscitan interesantes discusiones y tomas de posición al interior de la red.

Sobre la base de discusiones abiertas, activas y encendidas, la breve experiencia de Surcos resulta indicativa de que la búsqueda de agendas comunes con colegas latinoamericanos potencia el encuentro con equipos situados en países y regiones vecinas o cercanas, y favorece el despliegue de procesos de investigación y reflexión compartidos, capaces de interrogarse y ensayar respuestas sobre los problemas más críticos que la región exhibe. Asociado a ello, abre ventanas al re-conocimiento de lo común, lo compartido; también de lo diverso y distinto.

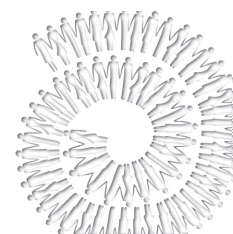
Alejándose del riesgo de que la internacionalización derive en “un simple espacio para las relaciones internacionales de las autoridades universitarias” (Sebastián, 2000, p.99) o en un proceso burocrático al servicio de estándares de calidad alejados de las realidades locales, Surcos entiende deseable y posible, poner los canales de la internacionalización al servicio del pensar y actuar colectivamente. El tránsito por formas de trabajo no jerárquico ha dado frutos en la emergencia de múltiples formas de colaboración y en instancias de complementación de las capacidades existentes y de acompañamiento en las incertidumbres que caracterizan a la labor científica. Pero incluso más allá de ello, se ha transformado en un poderoso vector de fortalecimiento de nuestras capacidades para “mirarnos” reconociéndonos “con historia y territorio”.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

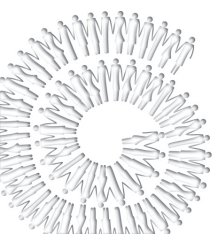
- Aizen, M., Garibaldi, L. y Dondo, M. (2009). Expansión de la soja y diversidad de la agricultura argentina. *Ecología Austral*, (19), 45-54.
- Azcuy, A. (2010). Las pequeñas explotaciones de base familiar (Pergamino, 2002): aportes al debate sobre su caracterización y perspectivas. *Revista Mundo Agrario*, (10)20, 1-21.



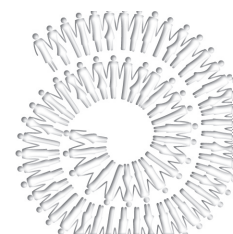
- Azcuy, A. y Ortega, L. (2009). Expansión de la frontera agropecuaria: reestructuración ganadera y sojización en regiones extrapampeanas". En *XV Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas*, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Buenos Aires.
- Bocco, A. y Dubbini, D. (2007). Regulaciones laborales y calidad de empleo en la trama vitivinícola de Mendoza. En *V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo Hacia una Nueva Civilización del Trabajo*. Montevideo, Uruguay.
- Cáceres, D.; Soto, G.; Ferrer, G.; Silvetti, F. y Bisio, C. (2010). La expansión de la agricultura industrial en Argentina Central. Su impacto en las estrategias campesinas. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 7(64), 91-119.
- Cayuela Sánchez, S. (2015). *Agricultura murciana y modos de vida en el contexto europeo. Un acercamiento socioantropológico* (Tesis doctoral). Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, España.
- Comerci, M. (2012). Estrategias campesinas, tensiones y redefiniciones en espacios revalorizados por el capital. *Cuadernos de Geografía*, 21(1), 131-146.
- Dirección de Conservación del Suelo y Lucha contra la Desertificación (1995). *Programa de Acción Nacional de Lucha contra la Desertificación y la Sequía de la República Argentina (PAN)*, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Buenos Aires, Argentina.
- Domínguez, D., Sabatino, P. (2008). El conflicto por la tierra en la actualidad latinoamericana: del acceso a la tierra a la luchas por el territorio. *Informe final del concurso: Las deudas abiertas en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas, CLACSO.
- Duncan, J. y Duncan, N. (2001). The Aestheticization of the Politics of Landscape Preservation. *Annals of the Association of American Geographers*, 91(2), 387-409. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/3651267>.
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación editorial el perro y la rana.
- Galafassi, G. (2008). Estado, Capital y Acumulación por desposesión. Los espacios rurales patagónicos y su renovado perfil extractivo de recursos naturales. *Páginas, Revista de la Escuela de Historia*, 1(2), 151-172.
- Gordillo, G. (1992). De la articulación a la subsunción. Consideraciones sobre el status de las formas domésticas de producción en el capitalismo periférico. *Cuadernos de Antropología Social*, (6), 45-80.



- Gras, C. y Hernández, V. (2009). El fenómeno sojero en perspectiva: dimensiones productivas, sociales y simbólicas de la globalización agrorural en la Argentina. En C. Gras y V. Hernández, V. (coord.). *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos.
- Grigena, J. y Álvarez, L. (2013). Extractivismo y Acumulación por desposesión: un análisis de las explicaciones sobre agronegocios, megaminería y territorio en la Argentina de la posconvertibilidad. *Theomai*, 27-28, 80-97.
- Gudynas, E. (2012). Estado compensador y nuevos extractivismos. Las ambivalencias del progresismo sudamericano. *Revista Nueva Sociedad*, 237, 128-146.
- Haesbaert, R. (2011). El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad (Traducción Marcela Canossa). México: Siglo XXI.
- Hall, R. (2012). El nuevo acaparamiento de tierras y las cambiantes dinámicas de la agricultura en el sur de África. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 231, 175-20.
- Manuel-Navarrete, D., Gallopín, G., Blanco, M., Díaz-Zorita, M., Ferraro, D., Herzer, H., Latorra, P., Morello, J., Murmis, M., Pengue, W., Piñeiro, M., Podestá, G., Satorre, E., Torrent, M., Torres, F., Viglizzo, E., Caputo, M., Celis, A. (2005). Análisis sistémico de la agriculturización en la pampa húmeda argentina y sus consecuencias en regiones extrapampeanas: sostenibilidad, brechas de conocimiento e integración de políticas. *Serie Medioambiente y Desarrollo, Naciones Unidas, Cepal*, (118), 65.
- Montaña, E. (2003). *Reconversion et Intégration régionales au cœur du Cône Sud: La province de Mendoza (Argentine) à l'aube du XXIème siècle* (Tesis de doctorado). Université Sorbonne Nouvelle-Paris III, Paris, France.
- Moreno, S. y Torres, L. (2013). Movimientos territoriales y dinámicas laborales: los migrantes bolivianos en la agricultura de Mendoza (Argentina). *Criterios, Cuadernos de Ciencias Jurídicas y Política Internacional*, 6(1), 19-58.
- Neiman, G. y Bocco, A. (2001). Globalización, reestructuración empresarial y nuevas relaciones agroindustriales: el caso de la vitivinicultura mendocina. *En II Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires, Argentina.
- Nori, M.; Taylor, M. y Sensi, A. (2008). Browsing on fences: Pastoral land rights, livelihoods and adaptation to climate change. *Issue Paper IIED London*, (148), 1-28.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) / Banco Mundial (BM). (2007). *Estudios Sectoriales Argentina. La agricultura y su desempeño en las economías regionales: prioridades para las inversiones y los servicios públicos*. Recuperado de <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/k1381s/k1381s00.pdf>



- Pastor, G.; Torres, L.; Grosso, V., Scoones, A. y Marinsalda, L. (2017). La seducción del paisaje. Enclaves de turismo de lujo en Mendoza, Argentina. En *Congreso Internacional El Extractivismo en América Latina: dimensiones económicas, sociales, políticas y culturales*. Universidad de Sevilla, España.
- Paz, R. (1995). "Degradación de recursos en las economías pobres rurales en el noreste argentino". *Revista Debate Agrario*, (23), 51-67. Disponible en [http://www.cepes.org.pe/debate/debate23/04\\_Articulo.pdf](http://www.cepes.org.pe/debate/debate23/04_Articulo.pdf)
- Paz, R. (2011). Agricultura familiar en el agro argentino: una contribución al debate sobre el futuro del campesinado. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 91, 49-70.
- Pedreño Cánovas, A. (2014). Encadenados a fetiches. Del enfoque de las cadenas de mercancías a la sostenibilidad social de los enclaves de producción de "uva global". En A. Pedreño Cánovas (coord.), *De cadenas, migrantes y jornaleros. Los territorios rurales en las cadenas globales agroalimentarias*. Madrid: Talasa.
- Programa de las Naciones Unidas para el Ambiente (UNEP). (1994). *Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación en los países afectados por sequía grave o desertificación en particular en África*. Texto con anexos, Secretaría Provisional de la CCD, Suiza.
- Rearte, D. (2011). Situación actual y prospectiva de la ganadería argentina, un enfoque regional. *Asociación Latinoamericana de Producción Animal*, 19(3-4), 46-49.
- Reboratti, C. (2006). La Argentina rural entre la modernización y la exclusión. En A. Geraiges de Lemos, M. Arroyo y M. Silveira (coord.), *América Latina: cidade, campo e turismo* (pp. 175-187). San Pablo: CLACSO.
- Rodríguez, S. (2015). Redes de colaboración académica: una respuesta a los desafíos de la globalización y la sociedad del conocimiento. *Sinéctica*, (44), 1-18.
- Rofman, A. (2012). El avance de la frontera agrícola en regiones extra-pampeanas. *Voces en el Fénix*, 3(12), 104-111.
- Salvatore, R. (1986). Control de trabajo y discriminación: el sistema de contratistas en Mendoza, 1880-1920. *Desarrollo Económico*, 26(102), 229-254.
- Schweitzer, A. (2014). Patagonia, naturaleza y territorios. *Geograficando*, 10 (2). Recuperado de <http://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Geov10n02a11>
- Sebastián, J. (2000). Las redes de cooperación como modelo organizativo y funcional para la I+D. *Redes*, 7(015), 97-111.





- Seoane, J. (2013). Modelo extractivo y acumulación por despojo. En J. Seoane, E. Taddei y C. Algranati, *Extractivismo, Despojo y Crisis Climática. Desafíos para los movimientos sociales y los proyectos emancipatorios de Nuestra América* (pp. 21-40). Ediciones Herramienta: Buenos Aires.
- Svampa, M. (2012). Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. *OSAL XIII* (32), 1-25.
- Svampa, M. (2013). Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*. 244, 30-46. Recuperado de [www.nuso.org](http://www.nuso.org)
- Tadeo, N. (2010). Los espacios rurales en la Argentina actual. Nuevos enfoques y perspectivas de análisis desde la Geografía Rural. *Mundo Agrario*, 10(20), 1-13.
- Teubal, M. (2001). Globalización y nueva ruralidad en América Latina. En N. Giarraca (comp.), *Una nueva ruralidad en América Latina* (pp. 45-65). CLACSO: Buenos Aires.
- Teubal, M. (2006). Expansión de la soja transgénica en la Argentina. *Realidad Económica*, (20), 71-96. Recuperado de <http://www.iade.org.ar/uploads/c9fe1572-430b-978e.pdf>
- Torres, L. (2010). Claroscuros del desarrollo sustentable y la lucha contra la desertificación: las racionalidades económicas en el ojo de la tormenta. Estudio de caso con productores caprinos de tierras secas (Mendoza, Argentina). *Mundo Agrario*, 11(21).
- Torres, L. y Pastor, G. (2015). Territorios compartidos, actores, procesos y paisajes culturales a orillas del Desaguadero. En A. Rodríguez Salas (coord.). *Restauración de un Sistema Ecológico Compartido. Estudio ambiental del Sitio RAMSAR Lagunas de Guanacache, Desaguadero y del Bebedero*. Buenos Aires: Dunken.
- Torres, L.; Claver, S.; Delugan, M. y Abraham, E. (2011). Lecciones aprendidas en la gestión de la Reserva de Biosfera de Ñacuñan y su área de influencia (Mendoza, Argentina). *Revista Ciência & Trópico, Fundação Joaquim Tabuco*, 34(1), 176-200.
- Torres, L.; Pastor, G.; Scoones, A. (2015). Consumiendo paisajes, produciendo territorios. El turismo rural de lujo en Mendoza. *Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos*. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- Torres, L.; Pessolano, D. y Sales, R. (2014). Procesos de avance territorial del capitalismo en Mendoza (Argentina): transformaciones en la ganadería al quiebre del siglo XXI. *Territorios*, (30), 39-67.

